

PRESENTACIÓN DEL VIDEO “APARIENCIA Y REALIDAD”

Son tiempos difíciles, paradójicos. Difíciles cuando lo más fácil es construir otro yo. Un yo a medida, no de nuestros deseos, sino de los deseos de los demás, de lo que la sociedad demanda y del capricho de las modas.

Pero..., ¿Queremos ser realmente otro? Con nuestro vídeo hemos querido transmitir esa idea de una vida totalmente falsa, de una quimera de la que llegamos a ser prisioneros y prisioneras.

Dos referentes no rondaban por la cabeza: el mito de Frankenstein y el mito de La Caverna de Platón.

Por un lado, la idea de crear algo o a alguien, un monstruo que se vuelve en contra de su creador como le ocurrió al doctor Frankenstein. Ese yo construido, aparente y falso que nos perjudica, de consecuencias imprevisibles que elimina el verdadero yo y así dejamos de ser nosotros mismos. “*Voy en busca de alguien que huyó de mí*” pone en boca del doctor Frankenstein su autora Mary Shelley, para reconciliarse consigo mismo.

Por otro lado Platón y su célebre mito de La Caverna, que podemos leer en el libro séptimo de la República. Sócrates como interlocutor decía algo así: “-Imagina unos hombres en una habitación subterránea en forma de caverna con una gran abertura del lado de la luz. Se encuentran en ella desde su niñez, sujetos por cadenas que les inmovilizan las piernas y el cuello, de tal manera de que no pueden ni cambiar de sitio ni volver la cabeza y no ven más que lo que está delante de ellos.” Platón dice que lo que está delante de ellos y que únicamente conocen son imágenes, sombras y copias.

Con Platón nos podemos preguntar:

¿Son las cosas tal y como las conocemos?

Ahora también nos preguntamos:

¿Somos tal como nos presentamos en la redes sociales?

Ay!! El viejo Platón. Visionario y agorero de nuestra época. Todavía estamos en la caverna, incluso dentro excavamos otros túneles, las redes sociales, que a su vez nos enredan para alejarnos más de la auténtica realidad.

Somos los prisioneros y prisioneras atados de pies y manos a la apariencia, a las sombras.

Tiempos de falsa apariencia.

Tiempos de posverdad.

Tiempos de amor y vida que se nos escapa de las manos, modernidad líquida que diría Bauman, basada en la precariedad y en la incertidumbre.

Y de repente... La vida se sienta a hablar contigo y duele. Duele darse cuenta de lo absurdo que es querer ser quien no somos. Entonces... Puedo imaginar aquí y no más allá de Orión, poder romper las cadenas para tener una vida más auténtica, más luminosa, sabia y libre.

Pretendíamos, al fin y al cabo llegar a buen puerto y lanzar un grito de esperanza. Así, haciendo el video nos acordamos de una instagramer, que se hace llamar “la vecina rubia” que nos dice y ahora hacemos nuestra sus palabras “*me estoy haciendo ilusiones y me están quedando preciosas.*”

Creemos haber transmitido que con más de 2000 años de diferencia, Platón sigue vivo y que nos es imprescindible.

Creemos haber transmitido su significado, nosotras sí lo hemos entendido.

Y vosotros y vosotras, ¿lo habéis entendido? ¿nos levantamos si lo hemos entendido?

Va por ti, Platón.

Muchas gracias.